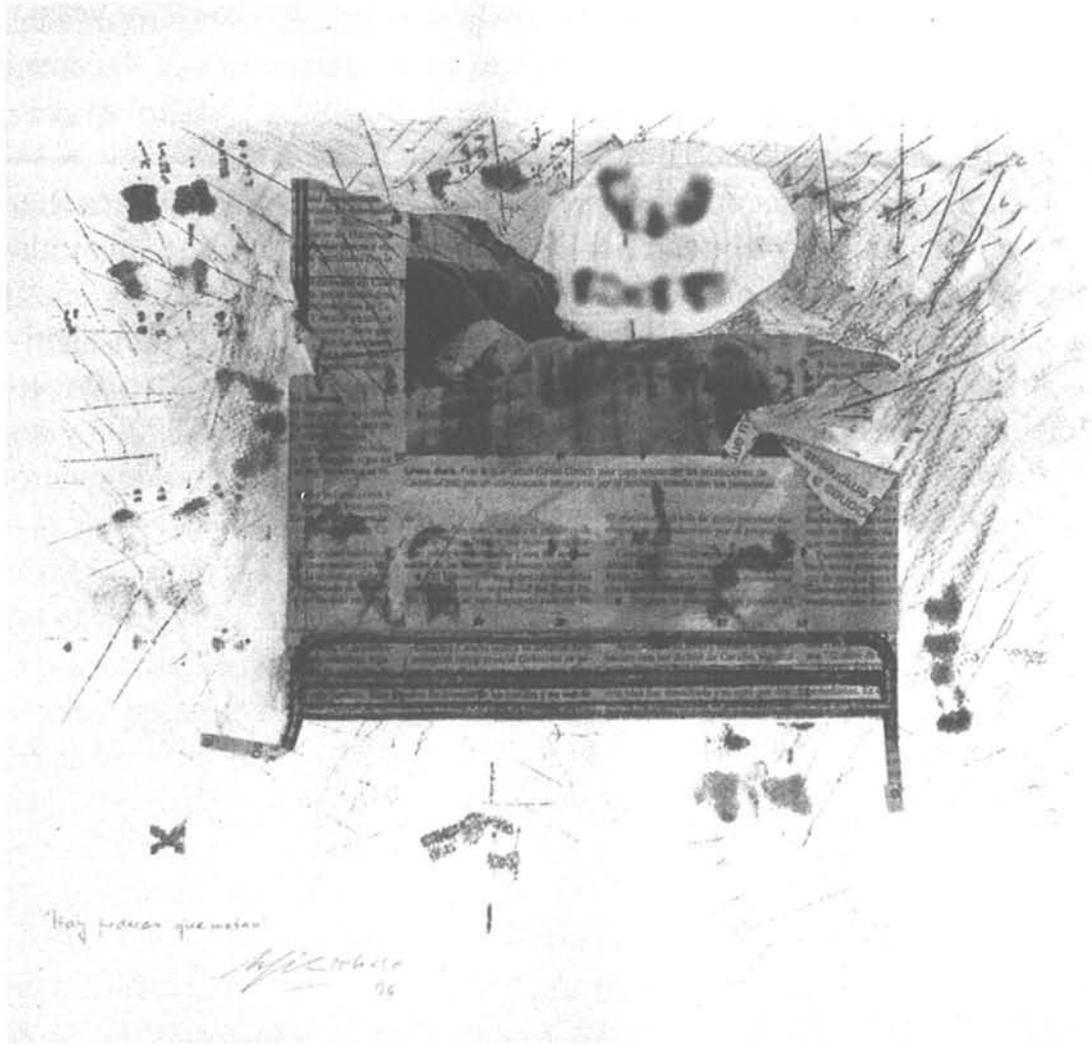


por los periodistas respecto a por qué se expone tanto, Kirchner responde: «Antes, yo estaba del otro lado de las vallas, ¿por qué no me voy a acercar a la gente si hasta hace poco yo era uno de ellos?». Su propósito: marcar terreno. Él «pertenece al pueblo».

Como relata la historia más reciente, tras la huída de Fernando de la Rúa del gobierno nacional y el posterior desfíle de presidentes, fue investido Eduardo Duhalde para completar el mandato presidencial de dos años. Duhalde piloteó la crisis pero, a causa del asesinato de dos piqueteros, anticipó en seis meses las elecciones y la posterior entrega del poder. Por lo tanto Kirchner tendría que haber asumido el 10 de diciembre de 2003 y no el 25 de mayo. En consecuencia, para bien o para mal, al cabo de cuatro años más, el enigma del señor «K» dejará de serlo.



*Hay poderes que matan, 0,37 x 0,54 cm. Collage e impresión s/papel, 1997*